

En Irlanda tiene España un país amigo un país amigo

SE ESTUDIA LA POSIBILIDAD
DE UN ACUERDO PESQUERO
HISPANO - IRLANDES

Por José T. MENCHERO

DUBLIN, 21.

EN la República de Irlanda tiene España un país amigo que apoya abiertamente su incorporación a la Comunidad Económica Europea, según quedó ayer puesto de manifiesto con la visita del presidente del Gobierno español, don Adolfo Suárez, a Dublín.

El señor Suárez y el titular de la política exterior de su Gabinete, don Marcelino Oreja, fueron recibidos a su llegada al aeropuerto de Dublín por sus colegas irlandeses, Jack Lynch y Michael O'Kennedy, respectivamente.

El presidente del Gobierno español se trasladó después a la residencia del Presidente de la República irlandesa, Patrick Hillery, con el que mantuvo un primer cambio de impresiones. Tras un almuerzo en la Embajada española, a cuyos postres asistió la nieta del fallecido Presidente De Valera, el señor Suárez inició sus conversaciones formales con las primeras autoridades irlandesas, acompañado primero por el señor Oreja y, posteriormente, en una sesión de trabajo, por toda la delegación española que ha formado su equipo en esta segunda gira por capitales de la C.E.E.

A modo de resumen de las conversaciones, el señor Suárez diría después en una rueda de Prensa en la Embajada española que, en primer lugar, había expresado su agradecimiento al Gobierno irlandés por su actitud de apoyo a la solicitud de adhesión de España al Mercado Común y había pasado también revista con los representantes

irlandeses a las relaciones bilaterales entre los dos países en diversos aspectos, como el convenio para evitar la doble imposición, que se está negociando en Madrid; la posibilidad de un convenio cultural, en el que podría incluirse la concesión de becas para la enseñanza del español en Irlanda, y la posibilidad de creación de empresas mixtas para atender al problema pesquero. Y finalmente, los problemas que pudieran suscitarse en la negociación de la adhesión española a la C.E.E. «En este contexto —dijo el señor Suárez— es en el que se inscriben realmente todas las cuestiones estudiadas hoy con el Gobierno de Irlanda.»

El señor Suárez indicó que habían quedado aclarados gran parte de los puntos que pudieran resultar de la negociación más espinosa con algunos países miembros de la C.E.E., y especialmente con Irlanda, pero otros puntos habían quedado pendientes de sucesivas conversaciones.

De lo que se trata en estos primeros contactos —añadió el señor Suárez— es de comprobar si existe voluntad política de superar las dificultades que puedan plantearse en la negociación. «Claramente en Irlanda existe esa voluntad, así como la de

Doña Amparo
Yllana da la
bienvenida
a su marido
en Barajas



Cifuentes

instrumentar los medios técnicos precisos para resolver los problemas.»

Un aspecto concreto también estudiado fue el del fondo de ayuda de la Comunidad, en el que la cooperación de España, según el señor Suárez, puede ser importante.

Sobre las dificultades de negociación en el terreno agrícola entre los países mediterráneos, el presidente Suárez señaló que caben muchas maneras de abordarlas desde la perspectiva de un nuevo planteamiento de la política agrícola comunitaria, del que ya se está hablando dentro de la Comunidad, independientemente de que se hayan presentado las solicitudes de adhesión de Grecia, España y Portugal.

En la jornada de ayer en Irlanda, la cuestión pesquera ocupó un lugar importante. Coincidió ello con el apresamiento de otros dos pesqueros españoles en aguas jurisdiccionales irlandesas.

El señor Suárez declaró a este respecto que lo que España querría es recuperar todos los derechos históricos y tradicionales de sus pescadores, y que el Gobierno español, como seguramente todos los partidos políticos españoles, tiene una grave preocupación por los efectos negativos que ha supuesto para el sector pesquero de España la ampliación de las aguas jurisdiccionales de los países de la C.E.E. Es una preocupación que el Gobierno de Madrid viene exponiendo ante los Gobiernos europeos y que también expuso ayer ante el de Irlanda, al que ha ofrecido, como queda indicado, la creación de empresas mixtas entre los dos países, tanto para capturas con barcos españoles como para la industrialización de la pesca. El Gobierno español también intenta llegar a un acuerdo con la C.E.E. para que los barcos españoles puedan faenar en aguas comunitarias con el mayor número de licencias posibles.

El presidente Suárez manifestó asimismo que el problema del Ulster no había sido tratado en las conversaciones y expresó el «firme deseo» de España de participar en la construcción de una Europa unida y fuerte. En este sentido, el primer ministro irlandés se refirió en términos elogiosos en una cena que ofreció a las autoridades españolas, a la aportación de experiencias y tradiciones que podía hacer España a la Comunidad, y evocó nombres cimeros de la cultura española y antiguos lazos entre España e Irlanda.